

## COHERENCIA

La acción evangelizadora de Jesús, y por tanto de la Iglesia, tiene como uno de sus fines la dignificación e igualdad de todo hombre y mujer, independientemente de su edad.

Nosotros los cristianos hemos defendido el derecho de esta igualdad y de esta dignidad en dos etapas de la vida de un ser humano: durante su gestación y al final de la misma con la muerte; por eso nos hemos mostrado contrarios al aborto y a la eutanasia.

Entre el inicio y el final de la vida, quizás nos hayamos olvidado del transcurso de la misma. Es ahí donde os pido coherencia.

Esta actitud lógica y consecuente con nuestros principios cristianos y con la propia conducta de Jesús es lo que nos debemos plantear ante estos tiempos de crisis social y por consiguiente económica.

Nos hemos manifestado en contra del aborto, la educación para la ciudadanía, la eutanasia,...; pero con más de cinco millones de parados ¿hemos sido tan activos en contra de este sistema económico tan antisocial como inmoral?

Tenemos que dar un paso al frente. La coherencia moral de un cristiano tiene que abarcar todas las facetas de su vida: familia, trabajo y relaciones sociales.

En tiempos de Jesús, el sistema social y económico se basaba en la esclavitud y por ello no podía compartir su mensaje de fraternidad. Actualmente, el sistema social también tiene sus esclavos: somos todos nosotros trabajadores y consumistas, ¿Quién no es esclavo de las letras, hipotecas, pagares que debe para cubrir unas necesidades consumistas impuestas por la misma sociedad? Más de cinco millones de esclavos han caído y muchos ya han traspasado el umbral de la pobreza.

La caridad es más que cubrir las necesidades del pobre. Como nos indica el Papa Benedicto XVI en su encíclica "Caritas in veritate", la pobreza es en la mayoría de los casos el resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano. Ya sea por limitar su posibilidad (paro) o por devaluar el derecho al justo salario y a la seguridad de la persona del trabajador y de su propia familia.

Si somos coherentes tendremos que favorecer el trabajo decente. Pero ¿qué significa la palabra "decencia" aplicada al trabajo? La respuesta nos la da Benedicto XVI. Así en el punto 63 de su encíclica "Caritas in veritate" nos dice que, en este contexto, la palabra "decencia":

*“Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de la comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación”*



Quienes controlan el sistema, con su egoísmo, se creen estar por encima de Dios y por ello lo combaten. Les asusta la creencia intelectual y racional de la existencia de Dios. Él se ha mostrado totalmente a la humanidad por medio de su hijo Jesús y su mensaje de amor fraterno, que lleva irreversiblemente a la dignidad e igualdad de todos los seres humanos. Por ello, la manifestación de nuestra coherencia cristiana debe ser el mejor mensaje evangelizador para creyentes y no creyentes.

Francisco Javier Moncho Moragues.

Hermandad de la Santa Faz.